

SEMANA SANTA ¿SOLAMENTE MUY DEVOTA O DEVOTAMENTE COMPROMETIDA? ¿Celebrada pasivamente o como cristianos-ciudadanos comprometidos?

Arnaldo Zenteno S.J. CEB Nicaragua.

Sin duda podemos celebrar la Semana Santa al modo tradicional con mucha devoción. Pero lo importante es celebrarla como la vivió Jesús con el pleno compromiso de su vida y en medio de un muy grave conflicto social, político y religioso. Podríamos hablar de la dimensión política de la Semana Santa, pero esa palabra sobre todo ahora, está muy contaminada. Por eso mejor hablemos de una Semana Santa vivida con devoción, pero al mismo tiempo muy comprometida social y cívicamente.

Podemos reflexionar brevemente en como Jesús vivió en conflicto permanente y muy comprometido por los Derechos Humanos, por la Justicia y por la Vida. Y eso que Jesús vivió intensamente en los últimos 3 años de su vida, lo vive en trágico enfrentamiento en la última semana de su vida. Y la pregunta obviamente es y nosotros ¿cómo vivimos y celebramos la Semana Santa.

Simplemente pensemos en que Jesús no muere de enfermedad, ni por un accidente, sino que es condenado y ejecutado por las autoridades religiosos-políticas y por la autoridad política de su tiempo. Y el compromiso de Amor con que Jesús entrega la vida claramente lo asume a lo largo de su vida al ir asumiendo los conflictos con esas autoridades como parte esencial de su compromiso por el Reino. En el evangelio de Marcos a los comienzos (cap.3) tiene el enfrentamiento por el sábado, y se unen los "buenos fariseos" con los "malos" herodianos para buscar como eliminarlo. En su vida pública, y esto es muy fuerte Jesús llega a llamar "zorro" a Herodes. Podríamos analizar otros muchos ejemplos, pero mejor los invito a que vayamos analizando diversos momentos de la Cuaresma y de la Semana Santa.

El modo como celebramos la Semana Santa.

Se puede participar con mucha devoción en las tan ricas celebraciones litúrgicas de Semana Santa y también en lo que se vive en la Religiosidad popular como La Judea, el Huerto, el santo entierro. Eso está bien y da buenos frutos pues se centra en Jesús y en su inmenso Amor que lo llevó a dar la vida por nosotros en medio de tanto dolor, sufrimiento, traiciones y abandono.

Pero eso es negativo si lo celebramos aisladamente de lo que pasa en Nicaragua, y en particular de lo que le está pasando a tantos niños que están en la calle, tantos desempleados y emigrantes que son los crucificados de hoy día. Y lo que es también muy grave, se puede celebrar la Semana Santa fuera del contexto real en donde vivió Jesús los misterios de la Última Cena, Pasión, Muerte y Resurrección. Para remediar el primer aislamiento que menciono, se suelen tomar con razón varias iniciativas, por ejemplo en el Viacrucis en cada estación nos detenemos en el Viacrucis de Jesús y el Viacrucis del Pueblo. Y cada día en las Celebraciones se ora por las distintas necesidades de la población.

Eso está bueno y hay que hacerlo, y no quedarse en celebraciones como en el limbo fuera del espacio y del tiempo. Recuerdo que en las CEB hace tiempo decíamos: La Misa y la vida siempre unidas. Y Pablo VI al final del Concilio Vaticano II, afirmaba que un mal muy grave

de nuestro tiempo es la separación de la Fe y la Vida. Por lo mismo hay que tener presente el contexto real en que Jesús vivió y padeció lo que estamos celebrando.

Sencillamente reflexionemos ¿Por qué ejecutaron a Jesús? Y vayamos recorriendo los conflictos que tuvo Jesús toda su vida y como en definitiva los Sumos Sacerdotes y Pilatos lo condena por una razón política: por mantener su poder o para no quedar mal con el César. Este es el contexto real de la Pasión y muerte de Jesús. Y así como decimos que en la Biblia hay que leer el texto en el contexto en que fue escrita y transmitida, de igual manera nuestras Celebraciones de Semana Santa debemos vivirlas en su hondo sentido en el contexto en que Jesús lo vivió y en el contexto de nuestra realidad actual.

DOMINGO DE RAMOS CONFLICTIVO Y COMPROMETIDO

Casi lo principal de la celebración del Domingo de Ramos es la Bendición de las Palmas y el que Jesús entra a Jerusalén en un burrito y esto se suele llamar Entrada Triunfal, pero no es una Entrada Triunfal, pues Jesús entra a Jerusalén en medio de amenazas, en conflicto claro con las autoridades Religiosas políticas e inquietando y provocando a las autoridades políticas. Jesús entra a Jerusalén y su sola entrada es un desafío a las autoridades político-religiosas que se lamentan de que tanta gente lo siga, y deciden matarlo, pero después de la fiesta-para que no se alborote la gente.

Su entrada es un desafío, pues no entra como un Mesías triunfante, Rey bueno y poderoso. Jesús se presenta como Mesías humilde y servidor y así se deja reconocer y aclamar por el pueblo sencillo. Las autoridades político-religiosas se escandalizan y quieren que calle a la gente sencilla. Jesús les dice: Si ellas se callan, hasta las piedras gritarían. Ellos tienen un corazón más duro que las piedras.

En el Templo centro de poder económico-político y religioso- Jesús se enfrenta no solo con los comerciantes de ese atrio que se volvía como un mercado. Se enfrenta sobre todo con las autoridades religioso-políticas-dueñas del Templo- que han propiciado que esa casa de Oración, se haya vuelto una cueva de ladrones. Y a raíz de ese hecho, toda la semana es de confrontación y de palabras muy fuertes de Jesús, como cuando los llama en una parábola, viñadores asesinos.

En este contexto de reconocimiento de Jesús, como el Mesías servidor, que va hacia la muerte y que se enfrenta a los que oprimen al Pueblo, es en el que tienen pleno sentido nuestras celebraciones del Domingo de Ramos, y que no se pueden reducir a mover las Palmas y cantar: Bendito el que viene en nombre de El Señor. Le pregunté algunas personas de las CEB ¿qué mensaje tiene el Domingo de Ramos para nuestro compromiso social y político? Y me respondieron: vivir la realidad, Anunciar la Buena Nueva de Jesús, comprometernos más con los pobres y no tener miedo a Denunciar las injusticias.

EL JUEVES SANTO. ENTREGA COMPROMETIDA DE JESÚS. Y LA TRAICIÓN, EL ABANDONO Y EL JUICIO E INJUSTA CONDENA.

El Jueves Santo es un día muy intenso Pero todo esto puede quedar diluido, si lo reducimos fuera de contexto a algunas expresiones y gestos, como decir "Institución de la Eucaristía", Lavar los pies a 12 adolescentes, hacer el Huerto para juntar fruta y verduras para los pobres. Eso es bueno, pero podemos perder el mordiente interpelante de cómo lo vivió Jesús.

En primer lugar no se trataba de una Cena cualquiera, sino de la Cena de la Pascua. Era y es la Celebración de la salida de la esclavitud de Egipto, liberarse de la opresión del Faraón e ir hacia una tierra prometida donde podrán tener una vida más humana, en libertad y con una producción agrícola para vivir dignamente. En 1968 con Paulo VI los obispos reunidos en Medellín, proclamaban que la Pascua es el Paso de condiciones inhumanas- como son el hambre, la extrema pobreza, el analfabetismo etc... a condiciones de vida humanas. Así igualmente hoy día si reafirmamos nuestro compromiso por una vida humana Digna y reconociendo en ello el Paso liberador de Dios, entonces sí tiene pleno sentido esta celebración.

El lavatorio de los pies, no es simplemente el gesto sencillo que repetimos cada año. El que lava los pies es el Maestro y Señor. Jesús realiza lo que hacían los siervos o los esclavos. Este gesto no lo entendía Pedro, ni nosotros lo entendemos a cabalidad. Es un gesto del Reino de Dios, que es servicio y humildad, y en el que las autoridades no se deben poner encima, sino ser en verdad servidores. Y esa noche trágica en que los discípulos, como nosotros, discutían cuál era el principal, Jesús les sacude y les dice: si quieren ser los primeros en el Reino de Dios, sirvan a los demás.

Y al mismo tiempo Jesús hace una crítica a los Reyes de su tiempo y de nuestros tiempos: No sean como los Reyes que oprimen a los Pueblos y todavía quieren que los llamen bienhechores. Como un signo en esta noche del Jueves Santo, es bueno que el sacerdote lave los pies a una persona muy pobre, que un joven lave los pies a una anciana, que un maestro lave los pies a un alumno, que un marido lave los pies a su esposa, y que una autoridad lave los pies a un ciudadano etc...

En el Centro de la Cena está el Mandamiento del Amor hasta dar la vida, y que Jesús realiza simbólicamente en vísperas de su propia muerte. Las palabras que hoy llamamos "Consagración" son muy fuertes: "Este mi cuerpo que es entregado por ustedes. Esta es mi sangre que es derramada por todos". Y esa noche y el día siguiente su cuerpo fue torturado, masacrado, y derramó Jesús hasta la última gota de su sangre. Y esto no pasó en un accidente, sino de parte de Jesús es la entrega libremente de su vida, pero de parte de las autoridades en un juicio y ejecución totalmente injusta. No se trata pues solamente de repetir las palabras de Jesús, sino de comprometernos a entregar la vida con El y como El. La Última Cena como también deberían ser nuestras Misas, no es un Rito, sino una experiencia fundamental de Fe Comprometida y de Amor sin medida.

Después de la Misa del Jueves Santo, terminan las celebraciones más oficiales. Pero en la vida de Jesús esa misma noche viene la Oración angustiada de Jesús en el Huerto, la traición, como hoy también tantas traiciones y tantas angustias. Viene el prendimiento como un ladrón o malhechor, y luego el abandono, la negación de Pedro, el juicio inicuo con testigos falsos, y la condena a muerte dictada por Sanedrín, el Senado de los judíos. Y todo esto sigue pasando en nuestro tiempo sobre todo contra los más pobres. ¿Cómo celebrar el Jueves Santo de espalda a esta realidad? La condena a muerte se viste hipócritamente de motivos religiosos, pero en la realidad es el rechazo a Jesús como Mesías Servidor, es asegurar ellos su autoridad. Ellos reaccionan visceralmente ante las críticas de Jesús: Imponen cargas pesadas y no mueven ni un dedo. Dicen y no hacen. Son hipócritas.

VIERNES SANTO. ¿POR QUE EJECUTARON A JESÚS? La Pasión de Dios es el Amor sin límites y la verdad plena. La pasión del hombre deshumanizado, es la ambición de poder, la injusticia y la mentira

Todos nosotros conocemos bien lo que celebramos el Viernes Santo y que se expresa en la Liturgia y en la devoción popular. No basta recordar o repetir la estaciones del Viacrucis de Jesús. En el Viacrucis de la Jornada Mundial de la Juventud, el Papa Francisco nos pregunta repetidamente: "Cómo se prolonga hoy entre nosotros el Viacrucis de Jesús" y lo va concretando en los feminicidios, en los jóvenes desesperados sin estudio, ni trabajo, en los Migrantes, en la Tierra herida y devastada etc... No basta hacer la Judea como una representación. No basta repetir las escenas del Viacrucis desligadas de la vida actual. No basta con afirmar, lo cual es esencial, al Amor del Padre que nos entrega a su Hijo y el Amor de Jesús y su entrega sin medida. No basta con conmovernos ante los sufrimientos físicos de Jesús. Ni basta sentir en el corazón su sufrimiento moral ante el abandono, la traición y el rechazo. Todo esto es esencial, pero queda incompleto, si no lo enmarcamos en el por qué ejecutaron a Jesús, si hizo tanto bien, y si no asumimos cómo hoy se prolonga y se hace presente el Viacrucis de Jesús. Ni basta decir que fue por la maldad de los sumos sacerdotes o la cobardía y el interés político de Pilatos.

El sentido pleno de la entrega de Jesús y del por qué deciden condenarlo, lo encontramos en su vida misma antes del Jueves y Viernes Santos.

Y ya en su vida pública, desde el comienzo (Mc 3) se unen herodianos (los "malos") con los fariseos ("los buenos") para buscar cómo eliminarlo. ¿Razón? Jesús rompe su Ley de el Sábado, parte esencial de su control sobre el Pueblo. Jesús no pregunta si puede curar en Sábado, si no que pregunta si en Sábado se puede hacer el bien o matar y destruir la vida. Jesús condena con firmeza su hipocresía-

Rompiendo prejuicios y leyes injustas, habla en público con la Samaritana, defiende a la Mujer sorprendida en adulterio, acepta que a él y a los discípulos lo acompañe un grupo de Mujeres. Jesús desafía su autoridad en el Templo, rechaza sus interpretaciones amañadas de la Ley. Y vive así en el seno del Pueblo enfrentándose con las autoridades religioso-políticas de su tiempo. Todo esto, sin duda tiene una dimensión político-religiosa. Y si el sanedrín lo condena por "blasfemo", eso es falsa vestidura que oculta lo que ellos han hecho y dicho repetidamente: conviene que un hombre muera. Hay que buscar eliminarlo, pues ha puesto en cuestión su liderazgo y su autoridad, ha criticado su dominio a través del Templo y ha cuestionado el querer servir a Dios y al dinero. Rechazan también a Jesús porque está del lado del Pueblo, de los Pobres y no de su lado, ni del lado de los ricos.

Cuando lo dicen que lo anda buscando Herodes- que antes ajustició a Juan Bautista, Jesús les dice: díganle a ese zorro... y es fuerte llamar zorro a ese reyezuelo dependiente de Roma. Ante Pilatos proclama su pasión-vocación por la Verdad, y el sentido de su reinado. Y si Pilatos lo condena es por motivos políticos: lo amenazan al decirle si lo sueltas, no eres amigo del César. Y sus acusadores presentan a Jesús como revoltoso, subversivo, y que se hace llamar Rey.

Podemos preguntarnos qué tan presente está esta dimensión política en nuestras celebraciones del Viernes Santo. Y si al pensar en los crucificados de nuestra historia, reflexionamos no solo en su dolor físico y moral, sino también en las causas sociales, económicas y política de su crucifixión. Viacrucis de Jesús, Viacrucis del Pueblo. Crucifixión

de Jesús y Crucifixión del Pueblo hoy. Como bien nos decían los Mártires de la UCA: " hay que bajar de la Cruz a los Crucificados de nuestra historia". Y si nos duele la Pasión de Jesús, no podemos ser Indiferentes a la Pasión de los más Pobres y Oprimidos. No podemos ser Indiferentes al Dolor de todo nuestro Pueblo.

VIGILIA PASCUAL- SABADO Y DOMINGO DE RESURRECCION. LA RESURRECCIÓN COMIENZA YA EN NUESTRA HISTORIA

Esta noche y el Domingo de Resurrección la liturgia se desborda en 4 Fiestas: La Fiesta de la Luz-y el fuego. La Fiesta de la Palabra e Historia de Salvación. La Fiesta del Agua y del Bautismo. La Fiesta Eucarística de la Resurrección. Estas 4 Fiestas son preciosas y llenas de Esperanza. Pero igual que en los días Santos anteriores, puede celebrarse fuera de su dimensión histórica comprometida.

Poniendo un ejemplo cercano, si no tenemos clara esta dimensión ¿cómo entenderemos la muerte, el asesinato de Mns. Romero o de los mártires de la UCA de El Salvador? Murieron por amor y fidelidad al Evangelio y al Pueblo. Pero ¿por qué los mataron? Por razones políticas queriendo vanamente acallar su voz.

Me atrevo a decir que la Resurrección de Jesús es igualmente o más subversiva que su Pasión . Es tremendamente subversiva pues como proclama Pedro en su primera Homilía, el que Resucita, es el que crucificaron y asesinaron. Y Jesús es el Primogénito de los Resucitados. Y los que Dios quiere que bajen de la cruz y vayan resucitando ya en nuestra historia, son las víctimas de la injusticia, los que de tantas maneras son crucificados- por ejemplo miles y miles de desempleados y emigrantes afectados hoy.

¿Cómo está esto presente en nuestras celebraciones de Semana Santa? La Liturgia de esta noche es preciosa, pero no es un espectáculo, sino es y debe ser expresión de nuestra Fe en Jesús resucitado y en la vida digna, resucitada que El quiere para la Humanidad.

Retomemos las Cuatro Fiestas arriba mencionadas. La Luz que brilla en las tinieblas, es Jesús y el Reinado de Dios que El vive y proclama es una Vida Digna para el Pueblo. Es luz para los Pueblos que estaban en tinieblas. No se trata de una salvación meramente individual, sino del Reino de Amor, Justicia y Solidaridad que Dios quiere y que Jesús proclamó. Esta noche la Lectura principal del Antiguo Testamento y que no se puede omitir, es la del Exodo:

La liberación que Dios quiere de su Pueblo y el salir de la esclavitud. Esto es un hecho político-religioso. Por el Agua somos vivificados y purificados y ungidos-consagrados en el Bautismo como hermanas y hermanos de Jesús, el Mesías, que se nos presenta en Nazaret como el Ungido por el Espíritu para anunciar la Buena Nueva a los Pobres, la Liberación a los Oprimidos. Cristo quiere decir ungido, y cristiano quiere decir ungidos como El para la construcción del Reino de Dios. La Luz y el Agua nos piden personalmente arrepentirnos y dejarnos perdonar y purificar de toda tiniebla y maldad, pero al mismo tiempo nos piden siguiendo a Jesús que luchemos contra el pecado del mundo. Jesús es el Cordero que quita el pecado del mundo.

La Eucaristía esta noche de Vigilia Pascual es especialmente de Resurrección Resucitar con Cristo es morir al pecado, como nos recuerda Sn. Pablo y es resucitar a una vida nueva como Mujeres y Hombres nuevos a imagen y testigos de Jesús. Esto lo hemos reducido e individualizado, y corremos el riesgo de perder el contenido social que implica

lo que Jesús predicó el Reino de Dios. Cuando los cristianos decimos con otros muchos "Otro Mundo es posible", queremos expresar nuestro sueño y utopía del Reino de Dios y queremos reafirmar nuestro compromiso para luchar por un mundo más justo, fraterno y solidario como Dios quiere.

Todo esto tiene obviamente una dimensión política- no necesariamente de política partidaria, pero desde los laicos también la política partidaria se debía incluir en la purificación de todo pecado de poder, enriquecimiento ilícito, y de servirse del Pueblo, en lugar de servir al Pueblo.

Semana Santa. Celebraciones llenas de Fe, Amor y Esperanza, pero vividas como Jesús la vivió en un contexto político concreto, en plena fidelidad al Plan de Dios y al servicio al Pueblo, como Anuncio de un mundo nuevo y distinto, y como Denuncia de todo lo que oprime a la humanidad en especial en la vida social, económica y política. La Resurrección de Jesús, es la base sólida e inspiradora de nuestra Esperanza.

A MODO DE CONCLUSIÓN. Jesús fue ejecutado por ser ciudadano participativo. Jesús ha Resucitado. Mujeres y varones testigos de la Esperanza

Como he venido diciendo desde el comienzo de este escrito, solemos meditar en muchos aspectos de la vida de Jesús, y su vida nos inspira y motiva nuestro caminar. Con toda razón decimos que somos Seguidores de Jesús. Pero hay un aspecto muy importante de la vida de Jesús que dejamos de lado y que debería inspirar nuestro caminar en la línea del compromiso social y político. Y este aspecto fundamental de su vida, es el compromiso ciudadano de Jesús. ¿por qué matan o mejor dicho ejecutan a Jesús? es precisamente su pensar y actuar participativo en la sociedad de su tiempo. Lo que hoy llamamos en nuestro contexto participación ciudadana

Podemos preguntarnos ¿Jesús fue ciudadano participativo o un ciudadano pasivo? ¿Qué ejemplos encontramos en el Evangelio en que se nos muestre si Jesús fue ciudadano pasivo o participativo? Creo que muchas veces ni nos hacemos esa pregunta, ni pensamos que el fiel seguimiento implica también seguirlo en ese compromiso.

En medio de la situación tan crítica que vivimos, podemos caer en la tentación de quedarnos tristes en la Estación 14 del Viacrucis, Jesús es sepultado y no abrir nuestra mirada, nuestros sueños y nuestro corazón a la Estación 15, Jesús Resucitado y que nos resucita. Como dice recientemente el Papa a los Jóvenes, Jesús no es algo del pasado, Jesús está vivo y actúa en nuestra historia y nos acompaña en nuestro caminar.(Carta Apostólica Jesús vive) Jesús ha resucitado.

Quiero terminar con un mensaje del P. Arturo Sosa S.J. superior de los jesuitas que en su visita a Nicaragua nos dijo:" Si queremos ser mensajeros de la Reconciliación, debemos ser también mensajeros de la Esperanza, una palabra que dicha en estos momentos aquí en Nicaragua es una palabra fuerte... Nuestros dos Pueblos (Nicaragua y Venezuela) necesitan una inmensa Esperanza para movilizarnos en la dirección de esa Reconciliación con Justicia, que hoy nos parece casi imposible"